

FILOSOFÍA

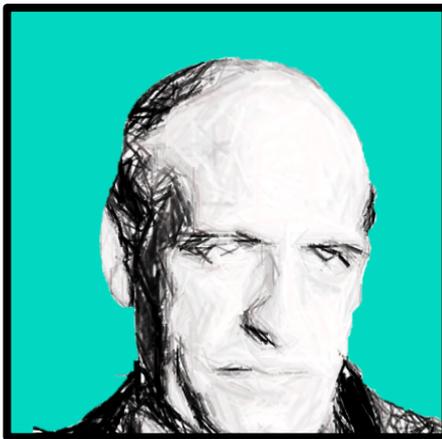
FILÓSOFOS

y sus pensamientos



Mario Sultan Romero

LOS 12 FIÓSOFOS MÁS IMPORTANTES





METAFÍSICA

SÓCRATES

La teoría de las Formas:

Aunque la teoría de las Formas es más asociada con Platón, es posible encontrar indicios de una noción similar en el pensamiento de Sócrates. Según esta teoría, hay un mundo de realidades perfectas e inmutables, llamadas Formas o Ideas, que son la verdadera realidad detrás de las apariencias sensibles. Aunque Sócrates no desarrolló sistemáticamente esta teoría, algunos de sus diálogos sugieren que creía en la existencia de verdades eternas e inmutables que trascienden el mundo sensible y que el conocimiento genuino implica una comprensión de estas verdades.

El alma y la inmortalidad:

Sócrates dedicó mucho tiempo a discutir el alma y su naturaleza. En varios de sus diálogos, sugiere que el alma es la verdadera esencia del individuo y que es inmortal. Cree en la existencia de un alma separada del cuerpo, que sobrevive a la muerte física y continúa existiendo en algún estado posterior. Esta idea de la inmortalidad del alma sugiere una concepción metafísica que trasciende la realidad material y sugiere la existencia de una realidad superior.

El propósito de la vida y la búsqueda de la verdad:

La preocupación central de Sócrates era la búsqueda de la verdad y la comprensión de las cuestiones fundamentales de la existencia humana. A través de sus diálogos, enfatizaba la importancia de vivir una vida examinada, es decir, una vida dedicada a la reflexión y la búsqueda de la sabiduría. Esta actitud sugiere una visión metafísica en la que el propósito de la vida humana está intrínsecamente vinculado a la búsqueda de la verdad y la realización de la esencia del ser humano.



ÉTICA

SÓCRATES

El conocimiento de uno mismo (gnōthi seautón):

Sócrates consideraba que el autoconocimiento era fundamental para la vida ética. La máxima del "conócete a ti mismo" era central en su pensamiento. Creía que la introspección honesta y la comprensión de nuestras propias limitaciones, deseos y virtudes eran esenciales para alcanzar la sabiduría y la virtud. El conocimiento de uno mismo implicaba un examen crítico de nuestras creencias, valores y motivaciones, lo que nos permitía vivir de acuerdo con la razón y la verdad.

La ignorancia como raíz del mal (amathía):

Sócrates argumentaba que la ignorancia era la causa principal de los errores y el comportamiento inmoral. Según él, las personas hacían el mal debido a su falta de comprensión sobre lo que es verdaderamente bueno. No consideraba que las personas actuaran mal intencionadamente, sino que lo hacían por falta de conocimiento sobre lo que era correcto y virtuoso. Por lo tanto, abogaba por una búsqueda constante de conocimiento y comprensión para superar la ignorancia y vivir una vida ética.

Virtud como conocimiento (arete):

Sócrates sostenía que la virtud era equivalente al conocimiento. Creía que si las personas realmente comprendían lo que era correcto y bueno, naturalmente actuarían en consecuencia. Para él, ser virtuoso no se trataba simplemente de seguir reglas externas o normas sociales, sino de poseer un conocimiento interno y profundo sobre lo que era verdaderamente valioso y ético. La virtud, por lo tanto, implicaba un compromiso activo con la reflexión y el discernimiento moral, y no solo un cumplimiento pasivo de normas externas.



METAFÍSICA

PLATÓN

Teoría de las Formas o Ideas:

En el centro de la metafísica platónica se encuentra la noción de las Formas o Ideas. Platón sostiene que más allá del mundo material y cambiante que percibimos a través de los sentidos, existe un mundo de realidades perfectas e inmutables, las Formas. Estas Formas son los modelos eternos y universales de las cosas que vemos en el mundo sensible. Por ejemplo, hay una Forma de Belleza, una Forma de Justicia, una Forma de Mesa, etc. Las cosas en el mundo sensible son simplemente imitaciones imperfectas de estas Formas. La tarea del filósofo es ascender del mundo sensible al mundo de las Formas a través de la razón y la contemplación.

Dualismo ontológico:

Platón establece una distinción ontológica entre el mundo sensible, que percibimos a través de los sentidos y que está sujeto al cambio y la corrupción, y el mundo de las Formas, que es eterno, inmutable y perfecto. Esta dualidad ontológica refleja la idea de que hay dos niveles de realidad: uno inferior y material, y otro superior e inmaterial. El mundo sensible es solo una sombra o una copia imperfecta del mundo de las Formas, que es la verdadera realidad.

Noción de Idea:

En la filosofía de Platón, la "Idea del Bien" es una entidad suprema que representa la esencia de la bondad y la verdad. Platón la describe como la causa de la existencia y la inteligibilidad de todas las demás Ideas. Según él, el conocimiento de la Idea del Bien es el objetivo último de la filosofía, ya que ilumina y hace comprensible el mundo de las Ideas, permitiendo la búsqueda de la verdad y la virtud. Se compara frecuentemente con el sol en la alegoría de la caverna, siendo la fuente de luz que revela la realidad detrás de las sombras del mundo sensible.



ANTROPOLOGÍA

PLATÓN

Dualismo alma-cuerpo:

Platón sostiene una visión dualista de la naturaleza humana, que distingue entre el alma y el cuerpo. Considera que el alma es la parte inmortal e inmaterial del ser humano, mientras que el cuerpo es mortal y sujeto a las limitaciones del mundo sensible. Esta dualidad implica que el ser humano es una combinación de un principio material (el cuerpo) y un principio inmaterial (el alma), y que el alma es superior al cuerpo en términos de dignidad y valor.

La teoría del alma tripartita:

Platón desarrolla una teoría del alma que la divide en tres partes: el logos (razón), el thymos (espíritu o voluntad) y el epithymetikon (deseo). Según Platón, estas partes del alma corresponden a diferentes funciones y deseos humanos. La razón es la parte más noble y racional del alma, encargada de la búsqueda del conocimiento y la verdad. El espíritu está relacionado con la voluntad, la ambición y el coraje, mientras que el deseo se refiere a las pasiones y los instintos básicos. El equilibrio y la armonía entre estas partes son fundamentales para la salud y la virtud del individuo.

La teoría de la reencarnación y la reminiscencia:

Platón introduce la idea de que el alma existe antes de nacer y continúa existiendo después de la muerte. Según él, el alma pasa por un ciclo de reencarnaciones, encarnándose sucesivamente en diferentes cuerpos a lo largo del tiempo. Además, Platón sostiene que el conocimiento es innato y que la tarea del ser humano es recordar o recordar (anamnesis) las verdades eternas que ya conoce en un estado anterior. Esta teoría de la reminiscencia implica que el conocimiento es un proceso de descubrimiento interno más que una adquisición externa.



POLÍTICA

PLATÓN

La ciudad ideal (Kallipolis):

En "La República", Platón presenta su visión de una sociedad ideal, la Kallipolis. Esta ciudad está gobernada por filósofos-reyes, quienes poseen sabiduría y virtud, y cuya autoridad se basa en su conocimiento del bien supremo, la Idea del Bien. La sociedad está estructurada en tres clases: los gobernantes-filósofos, los guardianes (soldados) y los trabajadores. Cada clase desempeña un papel específico y contribuye al bienestar de la comunidad. La justicia y la armonía se logran cuando cada individuo cumple su función asignada.

Educación y formación de los gobernantes:

Platón consideraba crucial la educación de los futuros gobernantes de la ciudad ideal. Propone un riguroso sistema educativo que incluye la música, la gimnasia y la filosofía. Los jóvenes serían educados en virtudes como la sabiduría, la valentía y la moderación, y se les enseñaría a amar el conocimiento y la verdad. Solo aquellos que demuestren una aptitud excepcional y un compromiso con la virtud serían seleccionados para gobernar.

Crítica a la democracia y la tiranía:

A través de sus escritos, Platón ofrece una crítica incisiva a la democracia y la tiranía. Consideraba que la democracia era un sistema político defectuoso, caracterizado por la falta de liderazgo experto y la tendencia al populismo y la demagogia. En cuanto a la tiranía, la veía como la forma más degradada de gobierno, donde un líder tirano actúa en beneficio propio y ejerce un control totalitario sobre la sociedad. En contraste, Platón aboga por un gobierno liderado por filósofos-reyes, cuya sabiduría y virtud asegurarían la estabilidad y el bienestar de la comunidad.



METAFÍSICA

ARISTÓTELES

La sustancia como principio fundamental:

Para Aristóteles, la metafísica comienza con el estudio de la sustancia, que es el principio fundamental de la realidad. Las sustancias son entidades individuales y concretas que poseen características y propiedades específicas. Aristóteles distingue entre dos tipos de sustancias: sustancias primarias, que son individuos concretos como una persona o un árbol, y sustancias secundarias, que son las cualidades inherentes a las sustancias primarias, como el color o la forma.

La teoría de las cuatro causas:

Aristóteles propone que todo cambio o movimiento en el mundo tiene cuatro causas: la causa material (la sustancia de la que algo está hecho), la causa formal (la forma o estructura de algo), la causa eficiente (la agente que provoca el cambio) y la causa final (el propósito o la meta del cambio). Esta teoría de las cuatro causas proporciona una explicación completa y sistemática de cómo y por qué ocurren los cambios en el mundo.

La doctrina del acto y la potencia:

Una de las ideas más importantes de la metafísica aristotélica es la noción de acto y potencia (o actualidad y capacidad). Según Aristóteles, todas las sustancias tienen la capacidad de cambiar y desarrollarse a lo largo del tiempo. El acto representa el estado actual o realizado de una sustancia, mientras que la potencia es su capacidad latente para desarrollarse en diferentes direcciones. Esta noción es fundamental para comprender cómo las sustancias cambian y se mueven en el mundo.



ANTROPOLOGÍA

ARISTÓTELES

El ser humano como animal político (zōon politikón):

Aristóteles considera que los seres humanos son animales sociales por naturaleza y que su desarrollo completo solo se puede lograr en el contexto de la comunidad política. El ser humano es único en su capacidad para la razón y la comunicación, lo que le permite participar en la vida política y moral de la sociedad. Según Aristóteles, la polis (ciudad-estado) es el entorno natural en el que los seres humanos pueden alcanzar su pleno potencial como individuos racionales y morales.

La naturaleza humana como teleológica:

Aristóteles sostiene que la naturaleza humana tiene un propósito o fin (telos) intrínseco, que es la búsqueda de la felicidad (eudaimonia). La felicidad se logra viviendo de acuerdo con la virtud y cultivando las capacidades humanas más elevadas, como la razón y la moralidad. Aristóteles identifica varias virtudes morales (como la valentía, la templanza y la justicia) y virtudes intelectuales (como la sabiduría y la prudencia) que son necesarias para alcanzar la felicidad.

El alma y la psicología humana:

Aristóteles desarrolla una teoría del alma que distingue entre tres tipos de alma: el alma vegetativa (que es responsable de las funciones biológicas de crecimiento y reproducción), el alma sensitiva (que permite la percepción sensorial y la vida animal) y el alma racional (que es exclusiva de los seres humanos y les permite el pensamiento racional y la deliberación moral). El alma racional es la parte más elevada del ser humano y es la fuente de la razón y la moralidad. Aristóteles enfatiza la importancia de cultivar y desarrollar esta parte del alma para alcanzar la plenitud como ser humano.



ÉTICA

ARISTÓTELES

Ética de la virtud (arete):

Aristóteles sostiene que la virtud es el camino hacia la vida buena y la felicidad (eudaimonia). La virtud se define como el justo medio entre dos extremos, uno de exceso y otro de deficiencia, en relación con una cualidad particular. Por ejemplo, el coraje es la virtud que se encuentra entre la cobardía (deficiencia) y la temeridad (exceso). Aristóteles identifica varias virtudes morales e intelectuales que son necesarias para alcanzar la eudaimonia, como la valentía, la templanza, la justicia, la sabiduría y la prudencia.

La búsqueda de la felicidad (eudaimonía):

Para Aristóteles, la felicidad no es simplemente placer o satisfacción momentánea, sino la realización plena y el florecimiento de las capacidades humanas más elevadas. Se alcanza viviendo una vida de virtud y excelencia moral, en la que las facultades racionales y emocionales se desarrollan y se utilizan de manera adecuada. La eudaimonia es el fin último y el propósito de la vida humana, y se logra mediante la búsqueda activa de la virtud y el cumplimiento de nuestro potencial como seres humanos.

La importancia de la praxis (acción):

Aristóteles enfatiza que la ética no se trata solo de teoría o contemplación, sino de acción práctica y hábitos de comportamiento. La virtud se adquiere a través de la práctica repetida de actos virtuosos, que van formando el carácter moral de una persona. La ética aristotélica se centra en cómo vivimos nuestras vidas y cómo nos relacionamos con los demás en la sociedad. La virtud se manifiesta en nuestras acciones cotidianas y en nuestras relaciones con los demás, y es en la práctica de la virtud donde encontramos la verdadera realización y felicidad.